

Voces y recuerdos de los egresados de la Licenciatura en Educación y de una maestra novel

Norma Ramos Escobar
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241
ramos.norma@upnslp.edu.mx



Norma Ramos Escobar

Introducción

En el primer momento de este escrito presento parte del proyecto que me ha acompañado desde el 2017, al que lleva por nombre “Memoria escolar de los sujetos en las instituciones formadoras de docentes”, a partir de este proyecto financiado por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), fue que pude documentar y conocer la experiencia de las y los docentes potosinos que plasmaron en una parte de su tesis de grado llamada “novela escolar o pedagógica”, en este apartado dejan inscritos aspectos que van desde su vida familiar, nacimiento, escolarización, hasta su trayectoria docente. A partir de estas narrativas autobiográficas es que he podido tener diferentes acercamientos a la forma en que se vive la docencia en tres instituciones formadoras de docentes (Ramos, 2017, 2018 y 2020 y Hernández y Ramos, 2020). Particularmente, en este escrito abordo las novelas escolares dentro de las tesis de la Licenciatura en Educación, Plan 94, para conmemorar este 45 aniversario, plasmó las expresiones, recuerdos y narrativas breves que los ex alumnos y alumnas de esta unidad de UPN. Al leer estas novelas, sin lugar a dudas me recordó la deuda que tengo de contar mi propia experiencia; hace 12 años que ingresé como profesora, al final de este escrito abordo mi experiencia como docente novel en esta institución.

Breve contexto de la Licenciatura y de las novelas escolares

Las novelas escolares o pedagógicas forman parte de un apartado dentro de las tesis de grado que, las y los estudiantes de la Licenciatura en Educación, Plan 94 (LE '94), presentaban para obtener su título. Esta licenciatura surgió cuando se anunció un proceso de federalización en el cual las unidades pasaron a formar parte de cada uno de los estados, por tal motivo, y ante una serie de cambios, se inició una reformulación de las Licenciaturas. En ese momento surgió esta licenciatura, la cual buscaba transformar la práctica docente hacia una reflexión crítica, analítica y reflexiva (Maya, 2008).

Dentro de la licenciatura existe un apartado conocido como “novela escolar o pedagógica”, el cual se trabajaba en la línea metodológica del programa. La novela tenía la finalidad de que los estudiantes dejaran plasmadas sus implicaciones en cuanto a su ser y quehacer docente, según los postulados de Rangel y Negrete (1995), quienes remitían al concepto que Freud da a los procesos que el individuo atraviesa en su ámbito familiar y que lo lleva a entender algunos de los comportamientos que va desarrollando en su vida cotidiana. Estos autores acuñan el término como “novela familiar, la cual involucra una trama de proyecciones, identificaciones, transferencias y vínculos” (Rangel y Negrete, 1995, p. 89). A partir de esta idea surge el concepto de “novela escolar”, en ella se ve involucrada una serie de acontecimientos que no solo abarcan la vida personal de cada sujeto, sino que conllevan todo lo que rodea su práctica docente y su vida institucional.

La UPN en la memoria de los que escriben su novela pedagógica

De las cuarenta tesis que tenían novela pedagógica, 32 están escritas por mujeres y ocho por varones, nacidos entre 1955-1985. Las tesis más antiguas que contenía la novela escolar o pedagógica son de 1998 y las más recientes del 2016. En algunas tesis se dejaron plasmados breviaros autobiográficos en donde podemos observar lo significativo que fue estudiar en la UPN-241.

¹ Se identificó la novela con el nombre de pila de quienes escriben y el año en que se presentó el trabajo recepcional. Las tesis se encuentran en la Biblioteca de la UPN-241.

El estudiar una licenciatura y profesionalizarse para los maestros y maestras en servicio fue fundamental, así lo recuerda la maestra Sara (2011)¹:

Siempre con la inquietud de continuar superándome, sobre todo por ser de la última generación de Normal Básica y estar quedando en el rezago, pero que por múltiples circunstancias no había podido hacerlo, en septiembre de 2005 ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional UPN para cursar la licenciatura en educación ya que las generaciones actuales de maestros egresan con una licenciatura y se tiene que estar preparando sobre todo porque las generaciones de futuro ciudadanos del mañana requieren de buenos docentes, responsables de su educación con preparación de calidad y que estén a la vanguardia con los conocimientos que en estas épocas ellos demandan.

El maestro Fernando (2003) sitúa así su recuerdo sobre su llegada a UPN:

Terminados los estudios de nivel medio superior, y con un sinnúmero de inquietudes rondando en mis pensamientos, busqué en diversas instituciones la posibilidad de obtener la preparación profesional suficiente y adecuada a mis necesidades, encontrando las características óptimas en la licenciatura en educación plan 94 de la Universidad Pedagógica Nacional, en donde a partir de mi experiencia en la actividad docente, el análisis de las teorías y la investigación de mis problemática, me encuentro en camino de formular una propuesta teórico-metodológica para el mejor aprovechamiento de los elementos de la música como el apoyo al desarrollo de los niños en edad preescolar situando a los alumnos en el centro del proceso educativo, y no a los contenidos de aprendizaje.

La valoración de lo aprendido dejó huellas indelebles en la memoria de nuestras egresadas, así lo plasmó la maestra Martha (1998), en una de las tesis más antiguas de esta licenciatura:

En el año de 1994, ingreso a la UPN, en la cual, en base a mi formación

en ésta, he visto un cambio personal y profesional muy significativo, me ha ayudado a desenvolverme mejor en estos dos campos, me ha quitado el temor de hablar, expongo mis derechos a cualquier autoridad educativa, siempre y cuando sean justos. Al entrar a la UPN, y al empezar mi formación he observado mi error, ya que después de 3 años en ella, me he valido de varias estrategias de las cuales, he observado mejorías significativas en los aprendizajes de los niños conforme los años. Esto debido a mis asesores de la UPN, que me han ayudado a ser reflexiva, constructiva y lo principal llegar a tener un cambio tanto personal como profesional para lograrlo.

La maestra María (2006) recuerda así lo que UPN le dejó en materia de saberes y conocimientos:

Es aquí como alumna de la UPN que estoy tomando conciencia del quehacer docente, sobre la importancia del desarrollo humano, del papel que desempeñamos los educadores en esta cuestión tan delicada, difícil, importante y necesaria ya que sin ella no se da el desarrollo de una nación en todos los sentidos; es indispensable que nos comprometamos para elevar la calidad educativa y lograr en el futuro nuevas generaciones que desde ahora lleven un rumbo y bases sólidas en su desarrollo integral.

Beatriz (2006) alude al conocimiento histórico y lo que esta institución le legó para reflexionar sobre su enseñanza como maestra:

Pienso que mi vida está marcada por la Historia, desde los primeros tanteos y con lo mucho que he adquirido en la UPN, trato de inculcar a mis alumnos el gusto por el conocimiento Histórico, sin embargo, carezco de técnicas apropiadas y estrategias, pero analizando, observando, y documentándome más, podré adquirir esa columna pedagógica para ampliar y desarrollar el conocimiento de mis alumnos ahora de primer grado de primaria.

Estos extractos de la novela escolar develan, los significados que para las y los docentes tuvo ingresar a esta escuela y licenciatura, la cual les permitió narrarse como parte de la historia que aquí se cuenta.

Para las y los docentes y para el personal en servicio que no tenía plaza docente, la licenciatura significó una oportunidad de formación, actualización y generar nuevas condiciones para el desarrollo profesional. Sin lugar a dudas, la UPN ocupó parte significativa en su vida profesional y afectiva.

Mi experiencia como maestra novel en esta licenciatura

Ya que hablé brevemente de las y los egresados, quisiera dejar consignada mi propia experiencia con estas generaciones formadas en la Licenciatura en Educación (Plan '94). Llegué por concurso de oposición abierto en febrero de 2012. Quedan ya lejana la segunda mitad del año 2011 en el que se expidió la convocatoria para concurso de oposición abierto para ingresar a la UPN-241. Conocí la UPN por invitación había dado una charla antes de trabajar aquí, debo señalar que desconocía el modelo educativo, sólo sabía que era una universidad para maestras y maestros en servicio. Cuando preparé mi expediente y la entrevista para ingresar, no advertía muchas de las dinámicas institucionales y la forma en que se vive la docencia en esta institución. Ahora pude decirlo que mi inexperiencia fue mucha, vi una oportunidad de desarrollo profesional en un área que dominaba, al estar terminando mi doctorado en humanidades con acentuación en Historia. Cuando me percaté que solicitaban un medio tiempo con mi perfil, fue lo que me motivó a ingresar mi expediente. Fue un semestre complicado, por un lado, preparar la defensa de tesis doctoral, el expediente, el examen y la entrevista para concursar por la plaza y, por el otro, estar en camino un primer embarazo. Dos de los tres propósitos se realizaron, logré una defensa de tesis doctoral exitosa, obtuve la plaza, pero desafortunadamente perdí al bebé que estaba esperando. A la luz de estas palabras puede decir que la década que siguió, me enfoqué en el trabajo y, pospuse por casi una década volver a intentar tener hijos.

Recuerdo con mucha claridad mi primer grupo de la LE'94 un grupo numeroso de los sábados de las últimas horas, ahora sé que es parte del rito de iniciación no escrito: a los nuevos nos tocan los peores horarios y las asignaturas que nadie quiere. Así lo recuerdo, con la

materia de “La formación de valores en la Escuela”, siempre he pensado que esa asignatura estaría mucho mejor que alguien con perfil de psicóloga debería de impartir, no obstante, como historiadora fui asignada a dar tal curso. Mi decepción fue mucha al ver que me asignaron dos grupos con esta misma asignatura y otro con la clase de “Contexto de la Práctica Docente”. Ninguna de las dos asignaturas, me pareció que pudiera impartir con sólida experiencia, no obstante, tuve que prepararlas y acompañar todo un semestre a mis grupos. Saqué el trabajo adelante no sin sentir frustración, ganas de no volver, incertidumbre, miedo y al final resignación.

Otra de las cosas para las que no estaba preparada era para ver que varios de mis alumnos tenían mi edad o mucho mayores que yo, ¡Claro! Eran docentes en servicio, muchos de ellos miraron mi escuálida figura y mi tamaño y no dudo que más de uno haya pensado “¿Qué nos va a enseñar?” Es seguro que mi alumnas y alumnos tenían más experiencia que yo en la docencia (para entonces contaba con 5 años de docente en otras instituciones), nunca había dado clase a niñas y niños, así que tuve que hacer un esfuerzo tremendo para poder aterrizar mis ejemplos en el contexto de su práctica.

Mi entrega a la preparación de las asignaturas fue total, esperaba no decepcionarlos y menos que me vieran como inexperta, quizá no lo logré del todo, pero estos primeros grupos de licenciatura fueron mi iniciación a la docencia, una docencia que fue significativa para mi práctica pues aprendí que para ellos y ellas estudiar los sábados implicaba dejar de lado familia y descanso, seguir profesionalizándose y mejorar su práctica. A la distancia, me parece que logré perder el miedo a lo desconocido, hasta entonces, había tenido docencia de mi perfil, cursos de historia e investigación, pero cuando te asignan materias que no elijas, te sales de tu zona de confort, te confrontas con lo que puedes y no hacer.

Tuve un comienzo muy complicado, el grupo se sintió intimidado porque no usé la antología del curso, sino que diseñé una propia, al final me retó el Coordinador de la LE'94 para decirme en una junta “que no podía cambiar la antología”, recuerdo haberle contestado

que no cambié el programa, sólo actualicé lecturas. Y recuerdo una polémica lectura sobre encuesta sobre los valores de los mexicanos y esa me apoyó para empezar a generar en ellos discusión sobre que los valores como la sociedad también mutan y se priorizan según las condiciones de los individuos y las sociedades.

Ahora a 12 años de mi experiencia institucional debo decir que me gusta lo que hago, la docencia y la investigación han sido para mí los dos pilares que me emocionan y me hacen el día a día. La gestión institucional no es mi área fuerte, pero he logrado sacar adelante en tres periodos distintos, la Coordinación de Investigación y la edición de la Revista Educación y Sociedad. Recientemente, la institución tomó en serio las políticas de igualdad de género y este campo de incidencia me ha permitido ampliar el trabajo en áreas que me apasionan. Estoy por alcanzar la mitad de mi carrera profesional, confío en que lo que está por venir sea mucho mejor o al menos igual de fructífero como han sido estos años.

Fuentes

- Hernández, C. y Ramos, N. (2020). Los castigos escolares en la memoria de los maestros en formación. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2 (1), 163-172. <https://www.rmhe.somehide.org/index.php/anuario/article/view/315/380>
- Maya, J. (2008). Treinta años de la formación de docentes: la oferta educativa de la unidad 241 de UPN. Colección Haberes y Saberes.
- Ramos, N. (2017). Relatos escritos de maestras potosinas: huellas de formación, práctica docente y experiencias de vida desde una perspectiva de género en G. Hernández, F. Pérez y J. Trujillo (coords.), *Acercamiento a la Historia de la Educación. Diálogos, actores y fuentes en la construcción del conocimiento histórico* (103-114). UACH.
- Ramos, N. (2018). Yo quería ser psicóloga o abogada... soy maestra: de aspiraciones frustradas y otros derroteros de las mujeres-maestras de finales del siglo XX. Ponencia presentada en el XIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana.
- Ramos, N. (2019). Narrando la vida y la experiencia escolar. Historias

- de maestras potosinas en S. Sánchez y S. Arciga (coords.), *Psicología cultural, narración y educación*. (165-184). UPN/SOMEPSO.
- Ramos, N. (2020). Autobiografías docentes: Experiencias y prácticas educativas del magisterio potosino. *Educando para educar*, 20 (38) 87-96. <https://beceneslp.edu.mx/ojs2/index.php/epe/article/view/61>
- Rangel, A. y Negrete, T. (1995). "Proyecto de intervención pedagógica" en *Hacia la Innovación (Antología)*, [pp. 85-95]. UPN.



Grupo de estudiantes de la LPE - 2019